



FACULTAD DE HUMANIDADES

Carrera de Psicología

**PROCRASTINACIÓN Y ESTRÉS ACADÉMICO EN
ESTUDIANTES DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y
PRIVADAS DE LIMA METROPOLITANA**

**Trabajo de Investigación para optar el Grado Académico de
Bachiller en Psicología**

MELANIE SOFIA BERNAL SANTANDER

Asesor:

Dr. Edwin Salustio Salas Blas

Lima – Perú

2019

Resumen

La presente investigación tiene como finalidad conocer la relación que existe entre la procrastinación y estrés académico en estudiantes de universidades públicas y privadas. Es de tipo cuantitativo, empírico, con diseño correlacional y de corte transversal. Se contó con la participación de 156 estudiantes, de ellos 86 pertenecen a universidad pública y 70 a universidad privada cuyas edades oscilan entre los 19 y 32 años. Los resultados muestran una relación significativa entre la procrastinación y estrés académico. Además, no habría diferencias considerables de procrastinación o estrés académico en relación con el tipo de universidad. Por último, los hombres serían más procrastinadores que las mujeres; sin embargo, ellas manifestarían más estrés.

Palabras claves: procrastinación académica, estrés académico, pública, privada.

Abstract

The purpose of this research is to know the relationship between procrastination and academic stress in students from public and private universities. It is quantitative, empirical, with a correlational and cross-sectional design. 156 students participated, 86 of them belong to a public university and 70 to a private university whose ages range between 19 and 32 years. The results show a significant relationship between procrastination and academic stress. In addition, there would be no significant differences in procrastination or academic stress in relation to the type of university. Finally, men would be more procrastinating than women; however, they would manifest more stress.

Keywords: academic procrastination, academic, public, private stress.

Introducción

La procrastinación, según Sirois (2007), es un fenómeno común en adolescentes y jóvenes universitarios, ya que como mencionan Peñacoba y Moreno (1999), estaría involucrando situaciones que demandan recursos inmediatos como organización, tareas, adaptación a exigencias nuevas, entre otras. Sin embargo, al pretender reducirla y no lograrlo desarrollan un estado de angustia o culpa, lo que produce bajo rendimiento académico, así como riesgo en su salud mental generado por el estrés producido (Sirois, 2007). Adicionalmente, Popoola (2005 en Álvarez, 2010), menciona que quien procrastina puede hacerlo e intenta hacerlo, pero no lo hace, por ende, tendría componentes conductuales, emocionales y cognitivos.

Teniendo en cuenta que la procrastinación estaría más involucrada en estudiantes universitarios, Steel (2007) estima que entre un 80% a 95% la practicarían, un 75% se consideran a sí mismos procrastinadores y un 50% posterga constantemente. Datos más actuales indican que la procrastinación afectaría a más de un 90% de universitarios; pese a que no todos los alumnos lo tienen en un grado grave, en su mayoría tienen efectos negativos en su autoestima, autoeficacia, motivación, bienestar psicológico, rendimiento académico, e incluso, presentan malestar físico (Sáez, 2014).

Por otro lado, según Barraza (2005), el estrés se encuentra dividido en: estrés familiar, médico, duelo, amoroso marital, ocupacional, militar, tortura, encarcelamiento y académico. Respecto a este último, estrés académico, es uno de los que afecta en mayor magnitud al individuo. De tal modo, la universidad sería la principal fuente que genera estrés académico, pues los universitarios reciben cantidad excesiva de estímulos entre ellos tareas, trabajos, proyectos y otras más, así como la presión ejercida por los docentes tras la evaluación continua e incluso la autoevaluación que ejercen de ellos mismos, repercutiendo así negativamente a nivel físico y mental en los estudiantes (Berrio & Mazo, 2011).

Caldera, Pulido y Martínez (2007), señalan que una de cada cuatro personas, a nivel mundial, poseen algún problema grave de estrés y en las ciudades, aproximadamente un 50%

sufre de algún problema mental relacionado a este; además es considerado de gravedad, ya que mayormente el estrés es desencadenante de diversas patologías o incluso produce problemas cardiovasculares a causa del tabaco o hipertensión (Ávila, et al., 2014). Cabe mencionar, que uno de los ámbitos que desencadenan el estrés, es el ambiente académico generados por los exámenes, planificación de tiempo, organización y la excesiva carga académica que presentan (Feldman, et al., 2008).

Debido a que ambos constructos afectan negativamente al universitario, se halla el interés de buscar la relación descriptiva que existe ambas y que, a futuro, se logren desarrollar metodologías para contrarrestar o disminuir cifras alarmantes del padecimiento tanto de la procrastinación como del estrés académico.

Por lo planteado, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo influye la procrastinación sobre el estrés académico en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana?

Marco Teórico

Procrastinación académica

La procrastinación, según Ferrari y Tice (2007), es un patrón de conducta en el cual la persona tiene como característica postergar, de manera voluntaria, la ejecución de actividades para un determinado tiempo. Asimismo, Woltes (2003), hace énfasis en que la procrastinación recurrente se daría cuando la persona se compromete a realizar la tarea, pero la aplaza, puesto que, empieza a tener pensamientos incómodos relacionados a la incompetencia de poder planificarla o realizarla continuamente.

Por otro lado, existen diversos factores que influyen en la procrastinación, siendo uno de ellos el factor de autocontrol (Ferrari & Tice, 2007) el cual está relacionado al establecimiento de metas, planificación, toma de decisiones y solución de problemas, por lo tanto, ante la ausencia de autocontrol, el individuo no realizaría una respuesta efectiva frente a una situación. Además, factores de estados de ánimo como síntomas depresivos y ansiosos (Stainton, Lay &

Flett, 2000) estarían asociados ya que personas con dichos síntomas tienden a tener pensamientos negativos referentes a ellos mismos y así creer que no poseen la capacidad de realizar con éxito la actividad. También, el factor estrés en un nivel alto (Wambach, Hansen & Brothe, 2001) juega un rol importante muchas veces cuando la actividad está por caducar y, en consecuencia, presentan miedo a fracasar, desesperanza, síntomas ansiógenos, entre otros o, como también, experimentan nivel alto de incertidumbre (Pitman, Tykocinski, Sandman-Keinan & Matthews, 2008), cuando consideran la posibilidad de no terminar la tarea a tiempo, la dificultad y bajo desempeño que puedan tener.

Existen diversos contextos en los cuales se presenta la procrastinación. En primer lugar, la procrastinación familiar (Klassen, Krawch, Lynch & Rajan, 2007), es el retraso voluntario a falta de motivación o deseo por el disgusto que les causa ejecutar los quehaceres domésticos, deberes o roles asignados por la misma familia. Segundo, la procrastinación emocional (Ferrari & Emmons, 1995) es un patrón de conducta con raíces emocionales profundas donde la persona no está al tanto. Ello se ve reflejado cuando experimentan sobrecarga de energía ante la emoción especial de iniciar a posponer una actividad, en consecuencia, actuaría como un tipo de droga pues desean sentir emoción al postergar las actividades a último tiempo cuya finalidad es experimentar placer y elogio si se cumple el objetivo. Finalmente, la procrastinación académica (Ferrari & Emmons, 1995) es la postergación voluntaria de las responsabilidades académicas y puede darse cuando el estudiante tiene la intención de realizar la actividad en un tiempo determinado, pero no siente motivación ni deseo de realizarlas por la incomodidad que le causa, o también, por la incapacidad de autorregulación o nivel alto de ansiedad al desempeño.

Para la presente investigación, se tomará en cuenta la definición propuesta por Busko (1998), quien menciona que la procrastinación académica es una tendencia ilógica a postergar, retrasar o evitar las actividades que deben ser completadas y, señala se da mayormente durante la estadía en la universidad. Además, propuso que se ven influenciados dos factores como autorregulación académica, el cual hace referencia a la preparación adelantada para los exámenes, búsqueda de ayuda cuando no logra entender algo, asistencia a clases, si se realiza el trabajo en un determinado tiempo, intento de mejora en hábitos de estudio, la finalización de la actividad antes del tiempo establecido y el tiempo que se toma para revisar las tareas antes de

entregarlas. El otro factor es postergación de actividades, haciendo referencia a si mayormente se deja a último minuto las tareas, si se aplaza los trabajos que no son agradables para la persona y si se posterga las lecturas de cursos que no son del agrado.

Estrés académico

Polo, Hernández y Pozo (1996), definen el estrés académico como “aquel que se produce en relación con el ámbito educativo”. Además, mencionan que existen dos factores importantes desencadenantes de estrés académico, primero, Situaciones que generan dicho estrés como pueden ser la exposición de exámenes, las exposiciones de trabajos, tener que intervenir en el aula, dirigirse hacia el profesor durante las tutorías, la sobrecarga de trabajos, la cantidad excesiva de alumnos por aula, la poca cantidad de tiempo para realizar sus actividades, el hecho que los trabajos sea obligatorios y las tareas en grupos; además, hacen énfasis en que los estudiantes podrían generar hábitos negativos como el consumo excesivo de cafeína, energizantes, tabaco, alcohol o incluso, drogas psicoactivas. El segundo factor, son los Síntomas que manifiestan los alumnos con estrés, a nivel de fisiológico, presentarían palpitación rápida del corazón o falta de aire, molestias en el estómago, temblor en las manos o piernas, resequedad en los labios y dificultad para comer; a nivel de cognitivo, preocupación, miedo, inseguridad, ganas de llorar y, a nivel conductual, movimientos repetitivos, paralización del cuerpo, hábitos como fumar, comer o beber en exceso y la dificultad para la expresión verbal.

Para la presente investigación, se tomará en cuenta la definición propuesta por Barraza (2006), quien la define como una activación fisiológica, psicológica, cognitiva y conductual ante estímulos y eventos académicos. Asimismo, construyó el modelo sistémico-cognoscitivista del estrés académico en base a la Modelización Sistémica (Colle, 2002) y, la fundamentó en base a la Teoría general de sistemas (Colle, 2002) y en el modelo transaccional del estrés (Cohen & Lazarus, 1979).

Cabe mencionar que, para la construcción del modelo sistémico-cognoscitivista se basó en dos supuestos, siendo el primero, el supuesto Sistémico, el cual considera que el ser humano se relaciona con su entorno a partir de un continuo flujo de entrada (input) y salida (output) para

alcanzar un equilibrio sistémico. Por otra parte, desde el supuesto Cognoscitivo, se habla de la relación entorno-persona que se ve mediatizada por un proceso cognoscitivo de valoración de las demandas de entrada, y los recursos internos para enfrentar esas demandas, que derivan a la definición de resolución de la demanda o salida. Analizando ambos supuestos, Barraza (2006), propone un modelo sistémico-cognoscitivista, donde hace referencia que el ser humano estaría sumergido en una sociedad organizacional donde el individuo permanece por periodos extensos, por ejemplo, son los centros educativos donde se pueden generar eventos estresantes ya que el alumno se forma, trabaja y se enfrenta a una serie de demandas, exigencias o inputs que la institución le plantea. Para poder actuar, el alumno debe de realizar una valoración cognitiva de los acontecimientos que equivaldrían a las demandas, este tiene dos opciones de resolución que son el que pueda enfrentar la demanda porque dispone del recurso o no la pueda enfrentar porque no tiene los recursos y/o habilidades o lo asocia a emociones negativas donde el resultado final es el desequilibrio sistémico en su relación con el entorno o situación estresante en la cual se ven influenciados síntomas a nivel físico, psicológico y conductual.

Asimismo, menciona que el estrés académico abarca tres dimensiones empezando por los Estresores, el cual alude a las demandas en las que están expuestos los alumnos y se convierten en un factor estresor que puede perjudicial a nivel físico, social o psicológico (Barraza, 2004). En segundo lugar, los Síntomas, se manifiestan a nivel físico, como dolores de cabeza, cansancio, insomnio, disfunciones gástricas, etc.; nivel psicológico, como ansiedad, irritabilidad, pesimismo, negatividad para realizar las cosas, falta de concentración, etc. y a nivel conductual como consumo de drogas, alcohol, desgano, bajo desempeño, aumento o pérdida de apetito, etc. En tercer lugar, las Estrategias de Afrontamiento, que son aquellos esfuerzos tanto conductuales como cognitivos que servirán para manejar los eventos que las personas evalúan como complejas o difíciles de abordar por la poca cantidad de recursos que maneja la persona.

Marco referencial

Antecedentes

A continuación, se abordarán antecedentes internacionales:

Cardona (2015), en Colombia, realizó una investigación para conocer los niveles de estrés académico la relación entre la procrastinación y estrés en universitarios. Se utilizó un diseño descriptivo, correlacional y transversal, y se aplicó el Inventario de Estrés Académico SISCO (Anastasi & Urbina, 1997) y la Escala de procrastinación Académica PASS (Solomon & Rotblum, 1984), en 118 mujeres y 80 hombres con edades comprendidas entre los 17 y 34 años. Los resultados muestran que un 94.4% de los estudiantes presentó manifestaciones de estrés durante el semestre y, un 55.5% procrastinaba en cuanto a trabajo final del curso. También, se halló una correlación significativa superior a 0.3 entre las variables. En conclusión, existe alta procrastinación en universitarios e influyen diversos factores como adaptarse al cambio de nuevas exigencias, falta de compromiso y más que, en consecuencia, generan estrés.

Sirois (2014), en Canadá, realizó una investigación cuyo propósito fue conocer el papel de la autocompasión como mediador de la relación entre la procrastinación y estrés. Se utilizó un diseño correlacional y descriptivo. Se aplicó la Escala de Procrastinación General de Lay (Lay, 1986), Escala de Autocompasión (Neff, 2003) y Escala de Estrés Percibido (Cohen y Williamson, 1988) en 768 estudiantes de pregrado. Los resultados muestran relación significativa entre la procrastinación, estrés y autocompasión. En conclusión, cuando el acto de procrastinar es crónico, existe altos niveles de estrés y bajos niveles de autocompasión lo cual hace que el estudiante no manifieste sentimiento de culpa por postergar la actividad y así genere distintas manifestaciones de estrés.

Kandemir (2014), en Turquía, realizó un estudio cuyo propósito fue conocer en que, medida el afrontamiento de estrés, la adicción a Internet y la motivación académica explican las conductas de procrastinación. Se utilizó un diseño transversal. Se aplicó la Escala de Procrastinación Académica de Aitken (Aitken, 1982), la escala de Enfrentamiento al Estrés (Özbay y Sahin, 1997), la escala de Adicción al Internet (Bayraktar, 2001) y la escala de Motivación Académica (Bozanoglu, 2001), en 322 mujeres y 85 hombres estudiantes universitarios de la facultad de Educación y de Ciencias y Letras. Los resultados del estudio muestran que el acto de procrastinar tiene relación significativa con respecto a poder hacer frente al estrés, la adicción al internet y la motivación académicas. Cabe resaltar que la motivación académica fue el mayor motivo de postergar la tarea. En conclusión, los comportamientos de

procrastinación se deben principalmente a la falta de motivación, seguido de no hacer frente al estrés y, por último, la adicción de los estudiantes al Internet.

Rodríguez y Clariana (2017), en España, realizaron una investigación cuyo propósito fue conocer si la procrastinación disminuye a lo largo del tiempo en base a la edad, curso o por ambas. Se utilizó un diseño factorial intersujeto 2x2 y se utilizó la Escala de Procrastinación Académica PASS (Solomon y Rotblum, 1984) en 105 estudiantes universitarios de la carrera de Sociología del segundo ciclo del año 2014 y 2015. Los resultados muestran que no existen relación significativa entre la combinación de edad y curso con la procrastinación. Sin embargo, se halla relación significativa entre la edad y la procrastinación. Por lo tanto, se concluye que la procrastinación académica en los universitarios disminuye en el tiempo mientras el estudiante se encuentra terminando su ciclo universitario.

En cuanto a las investigaciones en Perú:

Gil y Botello (2018), realizaron un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre procrastinación y ansiedad. Para ello, se utilizó un diseño transversal. Se aplicó la Escala de Procrastinación Académica (Domínguez, Villegas y Centeno, 2014) y la Escala de Autovaloración de Ansiedad de Zung (Zung, 1965) en 228 mujeres y 62 hombres universitarios de la facultad de Ciencias de la Salud. Los resultados muestran relación significativa entre ambas variables, un 34.1% presenta ansiedad de nivel moderado y el 39.5% realiza procrastinación académica. Adicionalmente, se evidencia que los hombres procrastinaban más, los estudiantes de Enfermería presentan el promedio más alto en cuanto a postergación de tareas y que existe relación significativa en cuanto a la carrera profesional y la ansiedad. En conclusión, los estudiantes presentarían mayores niveles de ansiedad en cuanto a mayor sea la procrastinación y además, no solo habrán problemas académicos sino reacciones fisiológicas asociadas a la ansiedad.

Marquina, Gomez, Salas, Santibañez y Rumiche (2016), realizaron una investigación cuyo propósito fue reconocer la frecuencia de posponer la tarea. Para ello, se usó un diseño no experimental, tipo descriptivo y transversal con un enfoque cuantitativo. Se utilizó la Escala de Procrastinación General y Académica (Busko, 1998) en 298 mujeres y 12 hombres, siendo ellos universitarios pertenecientes a la escuela de ciencias de la salud y ciencias sociales cuyas edades

oscilaban entre los 16 y 36 años. Los resultados reflejan que un 37.3% de universitarios hace las tareas con retraso y un 25% se demora en iniciarla. También, un 55.3% de estudiantes se hallaban en un nivel promedio y un 25.8% en un nivel alto con respecto a realizar sus tareas a último momento en la universidad ya que mayormente le dan prioridad a aspectos de su vida que no se relacionan a su ciclo académico. En conclusión, la mayoría de los universitarios encuestados procrastinan debido a otras prioridades y ello se refleja en sus bajas calificaciones y poca gestión del tiempo.

Hernández y Maeda (2014), realizaron una investigación cuyo objetivo fue conocer los niveles de estrés que manifestaban los estudiantes. Para ello, se utilizó un diseño descriptivo con un enfoque cuantitativo. Se aplicó el Inventario de Estrés Académico SISCO (Anastasi y Urbina, 1997) en 254 estudiantes universitarios de cinco carreras (Administración Hotelera, Turismo, Ecoturismo y Gastronomía, Ingeniería Comercial, Ingeniería Teleinformática, Psicología y Educación). Los resultados muestran 45.28% de estudiantes con un nivel alto de estrés, 29.92% a un nivel promedio y 24.8% en un nivel bajo y se da a conocer que los causantes del estrés son las evaluaciones con un 40.94%, carga excesiva de trabajos con un 39.37% y el tiempo límite para realizar los trabajos con un 31.10%. En conclusión, los estudiantes manifiestan un nivel alto de estrés generalmente en evaluaciones y, la comunicación asertiva, sería el estilo de afrontamiento más usado por los universitarios.

La presente investigación podría hacer que se elaboren distintos dispositivos de intervención para los estudiantes universitarios en torno al tema de la procrastinación y el estrés a fin de que se logre disminuir la postergación de tareas.

Objetivos

Objetivo General

Determinar la relación que existe entre la procrastinación y el estrés académico en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana.

Objetivos específicos

- Analizar la relación que existe entre autorregulación académica y estresores en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Analizar la relación que existe entre autorregulación académica y síntomas en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Analizar la relación que existe entre autorregulación académica y estrategias de Afrontamiento en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Analizar la relación que existe entre postergación de actividades y estresores en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Analizar la relación que existe entre postergación de actividades y síntomas en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Analizar la relación que existe entre postergación de actividades y estrategias de Afrontamiento en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.

Hipótesis

Hipótesis General

Existe relación entre la procrastinación y el estrés académico en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana.

Hipótesis Específicas

- Existe relación entre autorregulación académica y estresores en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Existe relación entre autorregulación académica y síntomas en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Existe relación entre autorregulación académica y estrategias de Afrontamiento en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Existe relación entre postergación de actividades y estresores en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.

- Existe relación entre postergación de actividades y síntomas en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.
- Existe relación entre postergación de actividades y estrategias de Afrontamiento en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima.

Método

Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativa, empírica y presenta un diseño correlacional simple (Ato, López & Benavente, 2013), puesto que se busca determinar la relación que existe entre la procrastinación y el estrés académico, además de la relación entre los factores de la procrastinación con las dimensiones del estrés académico, en estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana. Además, es un estudio transversal puesto que las variables a estudiar serán evaluadas en un tiempo específico determinado.

Participantes

Para la presente investigación se utilizó muestreo no probabilístico por conveniencia. Al principio, se contó con 173 estudiantes, pero se eliminó 17 de ellos debido a que los test no estaban llenados completamente. Por lo tanto, se cuenta con la participación de 156 estudiantes universitarios, cuyas edades oscilan entre los 19 y 32 años, 86 estudiantes de universidades públicas (55.1%) y 70 estudiantes de universidades privadas (44.9%) de Lima Metropolitana, que han sufrido de estrés en cualquier momento de la vida universitaria. Asimismo, la muestra cuenta con la participación de 32 hombres (20.5%) y 124 mujeres (79.5%).

Tabla 1.

Porcentaje de la muestra con relación al sexo y tipo de Universidad.

UNIVERSIDAD		
	Pública	Privada
SEXO	Frecuencia	Frecuencia
Masculino	7	25
Femenino	79	45
Total	86	70

Adicionalmente, de los 156 estudiantes universitarios, dentro de los 86 estudiantes de universidad pública, 70 alumnos corresponden a la carrera de Obstetricia (44.9%) y 16 alumnos, a la carrera de Psicología (10.3%). Asimismo, de los 70 estudiantes de universidad privada, 41 alumnos corresponden a la carrera de Psicología (26.3%); 15 alumnos, a la carrera de Administración (9.6%) y 14 alumnos, a la carrera de Ingeniería (9%).

Tabla 2. *Porcentaje de la muestra en relación a la Carrera y el tipo de Universidad.*

UNIVERSIDAD				
	Pública		Privada	
CARRERA	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Obstetricia	70	44.9	0	0
Psicología	16	10.3	41	26.3
Administración	0	0	15	9.6
Ingeniería	0	0	14	9
Total	86	55.1	70	44.9

Instrumentos de investigación

Ficha sociodemográfica

Se elaboró una ficha de datos sociodemográficos a fin de conocer información de los participantes en la investigación. De ese modo, las variables a considerar son edad, sexo, lugar de residencia, estado civil, carrera la que pertenece y ciclo cursado.

Escala de Procrastinación Académica

La Escala de Procrastinación Académica (EPA), en el año 1998, fue diseñada en Canadá por Deborah Ann Busko con la participación de estudiantes universitarios de la Universidad Guelph. Posteriormente, esta escala fue adaptada en estudiantes universitarios peruanos por Álvarez (2010). Para la presente investigación, se utilizará el inventario validado en Perú por Domínguez, Villegas y Centeno (2014), quienes contaron con la participación de 379 estudiantes de una universidad privada con edades que oscilaban entre los 16 y 40 años. Se analizó la confiabilidad de la escala, a través del alfa de Cronbach con una puntuación de .816 para la escala total. Adicional a ello, en el factor de Autorregulación académica se obtuvo una confiabilidad de .821 y, para el factor Postergación de actividades se obtuvo .752. Cabe mencionar que, para fines de la investigación, se analizó la confiabilidad del instrumento y obtuvo un puntaje de .861. Asimismo, en el factor de Autorregulación académica, se incluyen 9 reactivos y en el segundo factor, Postergación de actividades, se incluyen 3 reactivos. En ambos factores, los reactivos tendrán opción de respuesta mediante una escala Likert cuya valoración fluctúa del 1 al 5, donde el número 1 significa “Nunca” y el 5 “Siempre”. Para la corrección del instrumento, para el factor Autorregulación académica, se corrige en escala invertida, de modo que, a más puntaje, menor será la autorregulación. Mientras que, para Postergación de actividades, a más puntaje, mayor será la acción de postergar.

Estrés académico

El Inventario SISCO del Estrés Académico (IEA), en el año 2007, fue diseñado en México por Arturo Barraza y contó con la participación de estudiantes de postgrado de la ciudad de Durango. Para la presente investigación, se utilizará el inventario validado en Perú por Lourdes Ancajima (2017), quien contó con la participación de 845 estudiantes de pregrado con edades que oscilan entre los 18 a 25 años. Se analizó la confiabilidad de la escala, a través método de consistencia interna usando el coeficiente omega con una puntuación de .439 a .832 considerándose de moderado a buena. Además, en la dimensión Estresores, se obtuvo una confiabilidad de .85, en la dimensión Síntomas, se obtuvo una confiabilidad de .94 y en Estrategias de Afrontamiento una confiabilidad de 0.74. Cabe mencionar que, para fines de la investigación, se analizó la confiabilidad del instrumento y obtuvo un puntaje de .880. Asimismo, en la dimensión de Estresores, se incluyen 8 reactivos, en la segunda dimensión Síntomas, se incluyen 15 reactivos y en la dimensión de Estrategias de Afrontamiento, se incluyen 6 reactivos. En las dimensiones, los reactivos tendrán opción de respuesta mediante una escala Likert cuya valoración fluctúa del 1 al 5, donde el número 1 significa “Nunca” y el 5 “Siempre”. Cabe mencionar que, al inicio del instrumento se encontró un reactivo de filtro tipo dicotómico que nos permite saber si el estudiante manifestó estrés o no durante el periodo académico y otro reactivo tipo Likert para reconocer la intensidad de dicho estrés. Para la corrección del instrumento, se debe tener en cuenta que el estudiante haya manifestado preocupación o nerviosismo durante el último ciclo, de lo contrario, no se tomará en cuenta el cuestionario. En posterior, se procederá a colocar el puntaje, respecto a cada respuesta, donde Nunca, tiene un puntaje de 0 y Siempre, equivale a 4. Luego, se obtiene la media de cada ítem y, a través de la regla de tres simple, se transforma a porcentaje.

Procedimiento

Para la recolección de datos, se procedió a la búsqueda de estudiantes de universidades públicas y privadas, en posterior, se les hizo una breve explicación de los fines que tiene la investigación. Luego, se le proporcionó un consentimiento informado sobre su participación,

una ficha sociodemográfica y los dos instrumentos a aplicar haciéndole conocer la importancia de la veracidad de sus respuestas.

Luego, de que los alumnos realizaran ambos inventarios, se hizo revisión detallada de los inventarios para comprobar que se hayan completado y, se les agradeció la participación y su buena disposición. Luego, se procedió a la contabilización, calificación y validación del Inventario de la Escala de Procrastinación académica e Inventario SISCO del estrés académico. Luego de recopilar las pruebas válidas, fueron añadidas en una base de datos en Excel en la cual se registraron las respuestas de cada sujeto asignándoles un número de identificación.

En cuanto al procesamiento de la información, en primer lugar, se analizó la confiabilidad de los instrumentos mediante el Alfa de cronbach. Luego, para conocer el análisis descriptivo se obtuvo la frecuencia y el porcentaje del tipo de universidad, sexo y universidad-carrera. Posteriormente, se realizó las pruebas de normalidad para conocer si utilizaremos coeficiente de correlación Pearson o Spearman-Brown. Luego del análisis, se obtuvo datos normales para los cuales se usará el coeficiente de correlación Pearson. En primer lugar, se correlacionará la Escala de Procrastinación académica y el Inventario de Estrés Académico SISCO. Luego, se correlacionará las dimensiones de la Escala de Procrastinación académica, siendo Postergación de actividades y Autorregulación Académica con las dimensiones del Inventario de Estrés Académico, siendo Situaciones Generadoras de Estrés Académico y Síntomas.

Resultados

Análisis psicométricos

La escala de Procrastinación académica (EPA) tiene una confiabilidad de .861 y el inventario de Estrés Académico (SISCO) .880, es decir, ambos instrumentos indican son confiables. Por otro lado, la confiabilidad para las dimensiones de la escala de Procrastinación académica es satisfactoria ya en la correlación ítem-test obtuvieron puntajes mayores a 0.3, e iguales resultados se hallan para las dimensiones del inventario SISCO de Estrés académico.

Tabla 3.

Confiabilidad por consistencia interna de puntajes entre la procrastinación y estrés académico.

Escala	α	Rango rit	Nro. de ítems
EPA			
Autorregulación Académica	.819	.240 - .460	9
Postergación de actividades	.781	.407 - .728	3
SISCO			
Estresores	.790	.341 - .609	8
Síntomas	.908	.436 - .767	15
Estrategias de afrontamiento	.628	.308 - .471	6

Análisis descriptivo

En la tabla 4, se observa la frecuencia y porcentaje del tipo de universidad al cual pertenecen los estudiantes y el nivel de procrastinación académica. Se obtuvo que, de un total

de 156 estudiantes, 8 de ellos poseen un nivel bajo de procrastinación académica, 4 estudiantes (2.6%) pertenecen a universidad pública y 4 (2.6%) estudiantes, universidad privada. Asimismo, 139 estudiantes poseen un nivel medio, en la cual 77 estudiantes (49.4%) pertenecen a universidad pública y 62 estudiantes (39.7%), universidad privada. Por último, 9 estudiantes poseen un nivel alto, de ellos 5 estudiantes (3.2%) pertenecen a universidad pública y 4 estudiantes (2.6%), universidad privada.

Tabla 4.

Frecuencia y porcentaje de la muestra en relación al tipo de Universidad y nivel de Procrastinación académica.

PROCRASTINACIÓN ACADÉMICA						
UNIVERSIDAD	Bajo		Medio		Alto	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Pública	4	2.6	77	49.4	5	3.2
Privada	4	2.6	62	39.7	4	2.6
Total	8	5.1	139	89.1	9	5.8

En la tabla 5, se observa la frecuencia y porcentaje del tipo de universidad al cual pertenecen los estudiantes y el nivel de estrés académico. Se obtuvo que, de un total de 156 estudiantes, 19 de ellos poseen un nivel leve de estrés académico, 7 estudiantes (4.5%) pertenecen a universidad pública y 12 (7.7%) estudiantes, universidad privada. Asimismo, 131 estudiantes poseen un nivel medio, en la cual 76 estudiantes (48.7%) pertenecen a universidad pública y 55 estudiantes (35.3%), universidad privada. Por último, 6 estudiantes poseen un nivel alto, de ellos 3 estudiantes (1.9%) pertenecen a universidad pública y 3 estudiantes (1.9%), universidad privada.

Tabla 5.

Frecuencia y porcentaje de la muestra en relación con el tipo de Universidad y nivel de Estrés académico.

ESTRÉS ACADÉMICO						
UNIVERSIDAD	Leve		Moderado		Profundo	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Pública	7	4.5	76	48.7	3	1.9
Privada	12	7.7	55	35.3	3	1.9
Total	19	12.2	131	84	6	3.8

En la tabla 6, se observa la frecuencia y porcentaje de la carrera al cual pertenecen los estudiantes y el nivel de procrastinación académica. Se obtuvo que, de un total de 156 estudiantes, 8 de ellos poseen un nivel bajo de procrastinación académica, 4 estudiantes (2.6%) pertenecen a la carrera de obstetricia; 1 estudiante (0.6%) de la carrera de psicología; 2 estudiantes (1.3%) de la carrera de administración y 1 estudiante (0.6%) de la carrera de ingeniería. Asimismo, 139 estudiantes poseen un nivel medio, en la cual 64 estudiantes (41%) son de la carrera de obstetricia; 50 estudiantes (32.1%) de la carrera de psicología; 12 estudiantes (7.7%) de la carrera de administración y 13 estudiantes (8.3%), de la carrera de ingeniería. Por último, 9 estudiantes poseen un nivel alto, en la cual 2 estudiantes (1.3%) son de la carrera de obstetricia; 6 estudiantes (3.8%) de la carrera de psicología; 1 estudiante (0.6%) de la carrera de administración y estudiantes de la carrera de ingeniería no evidencian un nivel alto.

Tabla 6.

Frecuencia y porcentaje de la muestra en relación con la carrera y nivel de Procrastinación académica.

PROCRASTINACIÓN ACADÉMICA						
CARRERA	Bajo		Medio		Alto	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Obstetricia	4	2.6	64	41	2	1.3
Psicología	1	0.6	50	32.1	6	3.8
Administración	2	1.3	12	7.7	1	0.6
Ingeniería	1	0.6	13	8.3	0	0
Total	8	5.1	139	89.1	9	5.8

En la tabla 7, se observa la frecuencia y porcentaje de la carrera al cual pertenecen los estudiantes y el nivel de estrés académico. Se obtuvo que, de un total de 156 estudiantes, 19 de ellos poseen un nivel bajo de procrastinación académica, 7 estudiantes (4.5%) pertenecen a la carrera de obstetricia; 3 estudiantes (1.9%) de la carrera de psicología; 4 estudiantes (2.6%) de la carrera de administración y 5 estudiantes (3.2%) de la carrera de ingeniería. Asimismo, 131 estudiantes poseen un nivel medio, en la cual 61 estudiantes (39.1%) son de la carrera de obstetricia; 50 estudiantes (32.1%) de la carrera de psicología; 11 estudiantes (7.1%) de la carrera de administración y 9 estudiantes (5.8%), de la carrera de ingeniería. Por último, 6 estudiantes poseen un nivel alto, en la cual 2 estudiantes (1.3%) son de la carrera de obstetricia; 4 estudiantes (2.6%) de la carrera de psicología; y estudiantes de la carrera de administración e ingeniería no evidencian un nivel alto.

Tabla 7.

Frecuencia y porcentaje de la muestra en relación con la carrera y nivel de Estrés académico.

ESTRÉS ACADÉMICO						
CARRERA	Leve		Moderado		Profundo	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Obstetricia	7	4.5	61	39.1	2	1.3
Psicología	3	1.9	50	32.1	4	2.6
Administración	4	2.6	11	7.1	0	0
Ingeniería	5	3.2	9	5.8	0	0
Total	19	12.2	131	84	6	3.8

En la tabla 8, se observa la frecuencia y porcentaje del sexo pertenecen los estudiantes y el nivel de procrastinación académica. Se obtuvo que, de un total de 156 estudiantes, 32 de ellos son de sexo masculino y 28 de ellos poseen un nivel medio de procrastinación académica (18%) y 4 estudiantes un nivel alto (2.6%). Asimismo, 124 de ellos son de sexo femenino, 8 de ellas poseen nivel bajo de procrastinación (5.1%), 111, un nivel medio (71.1%) y 9, un nivel alto (5.8%).

Tabla 8.

Frecuencia y porcentaje de la muestra en relación con el sexo y nivel de Procrastinación académica.

PROCRASTINACIÓN ACADÉMICA						
SEXO	Bajo		Medio		Alto	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	0	0	28	18	4	2.6
Femenino	8	5.1	111	71.1	5	3.2
Total	8	5.1	139	89.1	9	5.8

En la tabla 9, se observa la frecuencia y porcentaje del sexo pertenecen los estudiantes y el nivel de procrastinación académica. Se obtuvo que, de un total de 156 estudiantes, 32 de ellos son de sexo masculino y 7 de ellos posee un nivel leve procrastinación académica (4.5%); 61, nivel moderado (39.1%) y 2 estudiantes un nivel profundo (1.3%). Asimismo, 124 de ellos son de sexo femenino, 3 de ellas poseen nivel leve de procrastinación (1.9%), 131, un nivel moderado (84%) y 6, un nivel profundo (3.8%).

Tabla 9.

Frecuencia y porcentaje de la muestra en relación con el sexo y nivel de Estrés académico.

ESTRÉS ACADÉMICO						
SEXO	Leve		Moderado		Profundo	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	7	4.5	61	39.1	2	1.3
Femenino	3	1.9	50	32.1	4	2.6
Total	19	12.2	131	84	6	3.8

Análisis correlacionales

En la tabla 10, se plantea una relación estadísticamente significativa entre la Procrastinación y Estrés Académico en estudiantes universitarios de universidad pública y privada de Lima Metropolitana. Se observa, que existe una correlación significativa ($r = .26$, $p < .05$) con lo cual se puede aceptar la relación entre ambas variables.

Tabla 10.

Correlación entre Procrastinación y Estrés Académico.

		Estrés Académico
Procrastinación Académica	Coeficiente de Correlación	.264
	Sig. (bilateral)	.001

En la tabla 11, se observa las correlaciones entre las dimensiones de ambas variables, procrastinación y estrés académico, en el cual, entre las dimensiones Autorregulación académica y estresores existe una correlación significativa ($r = .18$, $p < .05$); entre Autorregulación académica y síntomas, existe una correlación significativa ($r = .26$, $p < .05$), entre Autorregulación académica y estrategias de afrontamiento existe una correlación significativa ($r = -.21$, $p < .05$), entre Postergación de actividades y estresores existe una correlación significativa ($r = .27$, $p < .05$), entre Postergación de actividades y síntomas existe una correlación significativa ($r = .30$, $p < .05$) y, por último, entre Postergación de actividades y estrategias de afrontamiento no existe una correlación significativa ($r = -.11$, $p < .05$).

Tabla 11.

Correlación entre las dimensiones de Procrastinación y Estrés Académico.

Procrastinación				
		Autorregulación académica		Postergación de Actividades
Estrés académico	Coeficiente de correlación	Sig. (bilateral)	Coeficiente de correlación	Sig. (bilateral)
Estresores	.181	.024	.279	.000
Síntomas	.264	.001	.279	.000
Estrategias de afrontamiento	-.212	.008	-.109	.175

Discusión

La presente investigación, tiene como finalidad identificar la relación entre la Procrastinación y Estrés Académico en estudiantes universitarios de universidades públicas y privadas. Para ello, se hizo uso de la Escala de Procrastinación Académica y el Inventario SISCO de Estrés académico.

Respecto a los resultados obtenidos, se muestra que, a mayor procrastinación, mayor será el estrés académico en los universitarios, teniendo relación con lo estudios internacionales realizados por Cardona (2015), Sirois (2014) y Kandemir (2014), pese a que no en todos los estudios se utilizaron los mismos instrumentos ni la cantidad de participantes, ya que otras investigaciones contaron con una muestra superior de participantes a comparación de la presente; no obstante, la carrera de los estudiantes fue variable en cada estudio.

Asimismo, se tiene resultados similares, en cuanto estrés académico, con respecto al estudio de Cardona (2015), quien obtuvo un 94.4% de estudiantes con manifestaciones de estrés similares al estudio con un 90.2%; ya que, de los 173 participantes iniciales, 17 de ellos fueron descartados debido a que no poseían manifestaciones de estrés durante el periodo académico. Además, la muestra, con dicho estudio, son similares en cuanto a la edad y el instrumento usado para la variable fue el mismo, aunque en ambos casos se halla utilizado el adaptado en los países respectivos. En cuanto a la procrastinación, los porcentajes son diferentes y ello puede deberse a la diferencia de instrumento usado y el momento en que se aplicó el instrumento era mediados de ciclo, por lo tanto, no se tendría con exactitud cuantas personas son las que postergaban solo en trabajos finales.

Respecto a los niveles de procrastinación académica, se halla que los hombres son más procrastinadores a diferencia de las mujeres. Estos datos, estarían acorde con lo hallado por Gil y Botello (2018), ya que en su investigación los hombres procrastinarían más. Pese a que aplicó el mismo instrumento para medir la variable, no se puede generalizar dicho resultado ya que debe tomarse en cuenta que la diferencia de ambos estudios radica en la facultad a la que corresponden pues en dicho estudio sólo eran estudiantes de Ciencias de la Salud y, en este, solo 1 hombre correspondía a dicha facultad.

Respecto a los niveles de estrés académico, se hallaron diferencias en cuanto al estudio realizado por Hernández y Maeda (2014), pues dichos autores hallaron en más porcentaje estudiantes con un nivel de estrés profundo a comparación del presente, el cuál obtuvo la mayoría en un nivel moderado. Pese a que la muestra, en ambos estudios, fue de carreras similares, los participantes, de dicho estudio, fue más superior.

Es importante señalar que el estudio presenta limitaciones en cuanto la metodología ya que los instrumentos presentados a los estudiantes son tipo cuestionario y, en su mayoría, son recibidos con cierto rechazo. Además, la muestra presentada es limitada; por lo tanto, es imposible generalizar.

En conclusión, se observa que las mujeres son más procrastinadoras y manifiestan mayor estrés a diferencia de los hombres. Adicionalmente, alumnos que estudian en universidades tanto en públicas como privadas, tendrían mismos niveles de procrastinación. Pero, estudiantes de universidad privada presentarían menos manifestaciones de estrés a comparación de universidad pública.

Como recomendaciones finales, se debe dar la importancia de las consecuencias que presenta el acto de procrastinar en los niveles de estrés manifestados por los estudiantes, ya que como se mencionó anteriormente, podría traer consecuencias considerables en la salud. Asimismo, es recomendable, continuar estudios sobre ambas variables o, incluso tener en cuenta otra variable, pero se debe tener el mismo público para evaluar la razón de porqué los hombres serían más procrastinadores que las mujeres. Por último, podría realizarse talleres empleando técnicas de estudio a los estudiantes para disminuir la procrastinación e igualmente, disminuir o contrarrestar las manifestaciones de estrés.

Referencias

- Álvarez, O. (2010). Procrastinación general y académica en una muestra estudiantes de secundaria de Lima. *Persona*, 13, 159- 177.
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Ávila, S., Castaldo, R., Sarubbi De Rearte, E., Chirre, A., Barrionuevo, M. y Combes, J. (2014). Componentes sociales del estrés académico en jóvenes universitarios. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Barraza, A. (2004). El estrés académico en los alumnos de postgrado. Universidad Pedagógica de Durango – México. *Revista de Psicología Científica*, 6(2).
- Barraza, A. (2005). Características del estrés académico en los alumnos de educación media superior. *Investigación Educativa Duranguense*, (4), 2.
- Barraza, A. (2006). Un modelo conceptual para el estudio del estrés académico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 9(3), 110-129.
- Berrio, N. & Mazo, R. (2011). Estrés académico. *Revista de psicología Universidad de Antioquia*, 3(2), 55-82.
- Busko, D. (1998). *Causas y consecuencias de perfeccionismo y procrastinación: un modelo de ecuación estructural*. (Tesis para optar el grado de maestría no publicada). Universidad de Guelph, Ontario.
- Caldera, J., Pulido, B. & Martínez, M. (2007). Niveles de estrés y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de Psicología del Centro Universitario de Los Altos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 7(1), 77-82.
- Cardona, L. (2015). *Relaciones entre procrastinación académica y estrés académico en estudiantes universitarios* (Tesis de licenciatura). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Cohen, F., & Lazarus, R. S. (1979). Coping with the stresses of illness. *Health psychology: A handbook*, 217-254.

- Colle, R. (2002). Teoría Cognitiva Sistémica de la Comunicación. Santiago de Chile, Chile: San Pablo.
- Dominguez Lara, S. A., Villegas García, G., & Centeno Leyva, S. B. (2014). Procrastinación académica: validación de una escala en una muestra de estudiantes de una universidad privada. *Liberabit*, 20(2), 293-304.
- Ferrari, J., & Emmons, R. (1995). Métodos de procrastinación y su relación al autocontrol y autoreforzamiento. *Diario de comportamiento social y personalidad*, 10, 135-142.
- Feldman, L., Goncalves, L., Chacón-Puignau, G., Zaragosa, J., Bagés, N. & de Pablo, J. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos. *Universitas Psychologica*, 7(3), 739-751.
- Ferrai, J., & Tice, D. (2007). Percepciones del concepto autodidacta y autopresentación por procrastinadores: evidencia de Furher. *Diario Español de Psicología*, 1, 91-96.
- Gil, L. & Botello, P. (2018). Procrastinación académica y ansiedad en estudiantes de Ciencias de la Salud de una Universidad de Lima Norte. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 3(2), 89-96.
- Hernández, G. & Maeda, K. (2014). *Estrés en estudiantes universitarios de la Universidad Privada "Juan Mejía Baca" Semestre Académico 2014-II* (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada Juan Mejía Baca, Chiclayo.
- Polo, A., Hernández, J. M., & Pozo, C. (1996). Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y estrés*, 2(2-3), 159-172.
- Kandemir, M. (2014). Predictors of academic procrastination: coping with stress, internet addiction and academic motivation. *World Applied Sciences Journal*, 32(5), 930-938.
- Klassen, R., Krawch, L., Lynch, L. & Rajan, S. (2007). Procrastinación académica de los estudiantes: baja autoeficacia para autorregularse predice los niveles más altos de la dilación. *Psicología de la Educación Contemporánea*, 5(8), 165-169.
- Macías, A. B. (2005). Características del estrés académico en los alumnos de educación media superior. *Investigación Educativa Duranguense*, (4), 2.
- Marquina, R., Gomez, L., Salas, C., Santibañez, S., & Rumiche, R. (2016). Procrastinación en alumnos universitarios de Lima Metropolitana. *Revista Peruana de Obstetricia y Enfermería*, 12(1).

- Peñacoba, C. & Moreno, B. (1999). La escala de estresores universitarios (EEU). Una propuesta para evaluar el estrés en grupos de poblaciones específicas. *Ansiedad y Estrés*, 5(1), 61-78.
- Pittman, T., Tykocinski, O., SandmanKeinan, R. & Matthews, P. (2008). Cuando los bonos se vuelven contraproducentes: un análisis de inercia de inacción de la procrastinación inducida por una oportunidad perdida. *Diario de toma de decisiones conductual*, 21(2), 139-150.
- Rodríguez, A., & Clariana, M. (2017). Procrastinación en Estudiantes Universitarios: su Relación con la Edad y el Curso Académico. *Revista Colombiana de Psicología*, 26(1), 46–60
- Sáez, N. (2014). Análisis de la procrastinación en estudiantes universitarios. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3(1), 45-59.
- Sirois, F. (2007). Yo voy a cuidar de mi salud, más tarde': Una reproducción y extensión del modelo de la dilación de salud de la comunidad de adultos. *Personalidad y Diferencias Individuales*, 4(3), 15-26.
- Sirois, F. M. (2014). Procrastination and stress: Exploring the role of self-compassion. *Self and Identity*, 13(2), 128.
- Solomon, L. & Rothblum, E. (1984). Academic procrastination frequency and cognitive – behavioral correlates. *Journal of Counseling Psychology*, 31, 503-509.
- Stainton, M., Lay, C. & Flett, G. (2000). Rasgo de procrastinación y comportamiento/Cogniciones específicas de rasgos. *Diario de comportamiento social y personalidad*. 15(5), 297-312.
- Steel, P. (2007). The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65-94.
- Wambach, C., Hansen, G. & Brothen, T. (2001). Procrastinación, personalidad y performance. *Papeles de Conferencias seleccionados Nade*, 7, 63-66.
- Wolters, C. (2003). Entendimiento de la Procrastinación de la autorregulación de perspectiva. *Revista de educación Psicológica*, 95(1), 179-187.

Anexo

Apéndice A

Consentimiento informado

El presente trabajo es dirigido por una estudiante de una universidad privada. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y anónima. Si usted accede a participar en este estudio se le pedirá responder preguntas en dos cuestionarios donde sus respuestas serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de la investigación, no hay ningún problema ni riesgo que pueda causar esta actividad.

Comprendo que en mi calidad de participante voluntario puedo dejar de participar en esta actividad en cualquier momento. También, entiendo que no se me realizará, ni recibiré algún pago o beneficio económico por esta participación.

Desde ya, le agradezco cordialmente su participación.

() SI ACEPTO participar voluntariamente en esta investigación.

Fecha: _____

Firma: _____

Apéndice B

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Edad _____ años	5. Ciclo: _____
2. Sexo ☐ Hombre ☐ Mujer	6. Pertenezco a la facultad de: _____
3. Lugar de Residencia ☐ Lima ☐ Provincia: _____ (especificar)	7. Pertenezco a una universidad ☐ Pública ☐ Privada
4. Estado Civil ☐ Soltero(a) ☐ Casado (a) ☐ Conviviente ☐ Divorciado (a) ☐ Viudo (a)	